



Presentación

Irma Gabriela Fierro Reyes
EAHNM, Extensión Creel

Durante los últimos cinco años un tema en nuestro país ha acaparado la opinión pública: la puesta en marcha de megaproyectos de desarrollo relacionados con las reformas estructurales consumadas en el presente sexenio de gobierno. Diversos actores han alzado la voz para hablar de las repercusiones que dichos proyectos traerán consigo, sobre todo en detrimento de los contextos locales y los recursos que conforman el patrimonio biocultural de los pueblos originarios de México.

La Sierra Tarahumara no ha quedado exenta de estos procesos de cambio. En la actualidad, la región es testigo de la construcción de uno de los proyectos energéticos de mayor alcance en todo el norte de México: el gasoducto El Encino-Topolobampo, el cual abarca siete municipios de la Tarahumara atravesando los territorios de numerosas localidades y caseríos habitados –en su gran mayoría– por población rarámuri.

En vísperas de realizar la práctica de trabajo de campo comprendida durante el ciclo escolar 2014-2, un grupo conformado por alumnos de la EAHNM Extensión Creel y algunos profesores de la institución, elaboramos un diseño metodológico que fuera capaz de dar cuenta de las condiciones ya planteadas. De todos los posibles lugares que podíamos explorar uno en particular llamó nuestra atención: San Elías.

San Elías es un ejido perteneciente al municipio de Bocoyna, conformado por población rarámuri. En el lugar el uso del suelo es predominantemente forestal; en 1933 San Elías fue declarado Zona Protectora Forestal, la cual comprende 24,900 hectáreas. Actualmente, ocupa un lugar muy importante en el debate público, ya que de acuerdo a los distintos medios de comunicación sus autoridades tradicionales, así como su asamblea ejidal, se han opuesto a la construcción del gasoducto. Ante ello, resultaba fundamental que desde la antropología diéramos cuenta de las implicaciones socioeconómicas, políticas y geográficas que la población de San Elías experimenta hoy en día, de cara a la realización de los grandes proyectos que se desarrollan en la región.

En suma, este número del Expedicionario es el resultado del trabajo etnográfico realizado en el lugar; en él se presentan los principales hallazgos que se obtuvieron durante la última temporada de trabajo de campo del año 2014. Pero detrás de la labor investigativa de alumnos y profesores, se encuentra una serie de personas que hicieron posible su realización; y es nuestro deber agradecer a quienes estuvieron implicados en la consumación de este trabajo. En primer lugar, queremos dar las gracias a la población de San Elías, con la que compartimos tiempo y espacio. En especial manifestamos nuestro agradecimiento a sus autoridades tradicionales y ejidales, particularmente a la señora Aurelia Palma, por abrirnos las puertas de su casa y otorgarnos su confianza.

De la misma manera, queremos agradecer a Bertha Limón, Christian Peña y Ramón Hernández por la información compartida, su plena disposición y por las facilidades brindadas para establecer los primeros contactos con la comunidad. Finalmente, pero en el mismo orden de importancia, queremos dar las gracias a los profesores de la EAHNM que colaboraron en este ejercicio etnográfico; muchas gracias al Mtro. Edgar Adrian Moreno, a la Mtra. Ivette García Maya y a la Mtra. Fátima Camacho Araiza.

Esperamos que el presente número del Expedicionario sea una invitación abierta a la comunidad académica de la EAHNM, para que siga explorando una realidad social que aquí es apenas esbozada, y que a todas luces se muestra como una importante oportunidad de investigación.

